

Conte defiende salida gradual de la cuarentena frente a rebelión de gobernadores que piden celeridad



El primer ministro italiano, Giuseppe Conte, defendió ayer en el Congreso la salida gradual de la cuarentena que dispuso a partir del 4 de mayo y advirtió que se corre el riesgo «de un aumento exponencial y descontrolado de los contagios» de coronavirus si se abren todas las restricciones, en medio de críticas de gobernadores de las regiones y de legisladores opositores a su plan de flexibilización del aislamiento.

En una exposición ante la Cámara de Diputados este jueves, Conte advirtió que «con una apertura simultánea de todas las actividades habría un exponencial y descontrolado aumento de contagios» y aseguró que el gobierno «no puede asegurar el retorno inmediato a la normalidad precedente» por lo que «la precaución debe guiarnos en esta fase».

Luego, en el Senado, el premier avisó a los gobernadores regionales que piden más autonomía para salir de la cuarentena que «las iniciativas que lleven a medidas menos restrictivas no son posibles, porque si se oponen a las medidas a nivel nacional deben considerarse a todos los efectos ilegítimas».

Con 285 muertes en las últimas 24 horas, 27.967 personas fallecieron por el coronavirus en Italia hasta el momento, con más del 70% de las víctimas concentrados en tres regiones del Norte (Lombardía, Piamonte y Emilia-Romaña),



mientras que las tres principales regiones del sur (Sicilia, Campania y Calabria) suman menos del 2,5% de los fallecimientos.

Además, según informó el titular de la Protección Civil Angelo Borrelli informó hoy que se registró el récord de cuadros, con 4.693, y la disminución más grande de positivos, con 3.106 menos enfermos que ayer.

El duro planteo de Conte se da cuando este jueves el Instituto de Estadísticas Istat divulgó que Italia entró en recesión técnica tras una baja del PBI del 4,7% durante el primer trimestre del 2020 con respecto al último trimestre de 2019, cuando la economía ya se había contraído un 0,3%.

La crisis del coronavirus provocó además un efervescente clima político en Italia que llevó a que más de 70 legisladores de la derechista Liga durmieran en el Parlamento para protestar por la salida de la cuarentena que dispuso el premier.

El ex vicepremier y líder de la Liga, Matteo Salvini, encabezó el grupo de 74 legisladores que durmieron en la Cámara de Diputados y en la de Senadores para mostrar su disconformidad con el decreto de Conte que dispuso la salida gradual de la cuarentena a partir del próximo lunes, y reclamar «respuestas concretas a los italianos sobre barbijos y protección sanitaria para todos y seguros de desempleo».

La decisión de Conte de definir una salida gradual de la cuarentena fue criticada ya por miembros del partido oficialista Italia Viva, que rechazaron la «falta de coraje» de las medidas, y por la jerarquía de la influyente Iglesia italiana, que criticó que la nueva fase de medidas contemple la apertura de los museos pero no la realización de misas.

Este jueves, el líder de IV, Matteo Renzi incluso advirtió que su fuerza podría abandonar el bloque oficialista si Conte no plantea medidas de reapertura «con gradualidad y proporcionalidad», al tiempo que criticó que el premier utilizara un decreto y no una ley para las medidas de salida de la cuarentena.

Por otro lado, el plan dictado por el gobierno nacional tiene en pie de guerra a los gobiernos regionales del país, que desde el norte reclaman más aperturas y desde el sur amenazan con un cierre de fronteras si se habilita la llegada de personas desde las zonas más golpeadas de Italia.

Así, los gobernadores de las regiones norteñas de Lombardia, Piamonte, Liguria, Friuli Venezia Giulia; junto a los de las centrales Cerdeña, Abruzzo y Molise, y las sureñas Sicilia, Calabria y Basilicata, todos de centroderecha, le pidieron a Conte y al presidente Sergio Mattarella «que se retorne progresivamente» a una mayor autonomía de las regiones para decidir los pasos de flexibilización.

En realidad, más allá de que el decreto de Conte plantea una primera salida de la cuarentena el 4 de mayo y otra apertura el 18 pareja para todo el país, algunas regiones como Calabria ya decidieron que desde hoy habilitarán la apertura de bares y pizzerías



que tengan mesas afuera, frente al plazo del 1 de junio que decretó Conte a nivel nacional.

En Toscana, el gobernador Enrico Rossi anunció que adelantará los permisos para movilizarse a pie o en bicicleta dentro de cada comuna.

Pero la posibilidad de que desde el 4 de mayo los italianos puedan regresar a sus casas desde el lugar en el que pasaron la primera fase de cuarentena disparó las alarmas en el sur, donde los gobernadores no quieren que una masiva llegada de personas desde el norte pueda crear nuevos focos de coronavirus.

Vincenzo de Luca, de Campania, planteó este jueves en declaraciones que reproduce Repubblica que evalúa el cierre de fronteras si se produce una llegada masiva de personas desde el norte, al igual que su par de la Sicilia, Nello Musumeci.